EL HIBRIDISMO LINGÜÍSTICO EN LAS LAS AUTOTRADUCCIONES AL CASTELLANO DE LOS NARRADORES GALLEGOS CONTEMPORÁNEOS

REXINA R.VEGA
Universidade de Vigo, Vigo

RESUMEN

El escritor diglósico se debate entre una lectura unilingüe borrando los trazos de su diferencia lingüística o una lectura bilingüe, aproximándose al destinatario local, diglósico como él y convirtiendo la alteridad en una reivindicación identitaria. En el caso de las literaturas peninsulares minorizadas esta elección consciente se da no en el momento de la redacción del original sino a la hora de la autotraducción.

Palabras clave: Autotraducción, diglosia, hibridismo

ABSTRACT

The diglossic writer struggles between an unilingual reading erasing all traces of the linguistic difference; or rather a bilingual lecture, going towards the local addressee, diglossic just like he is and making an identity assertion out of this otherness. In the case of minoritised peninsular literatures, this self-aware election does not happen in the moment of the original redaction, it happens when self-translating.

Keywords: Self-translation, diglossia, hybridity

1. LA RELEVANCIA DEL FENÓMENO DE LA AUTOTRADUCCIÓN EN LA PENÍNSULA IBÉRICA

Tal y como ha puesto de manifiesto en trabajos recientes Julio César Santoyo (2010) o Rainer Grutman (2011), la práctica de la autotraducción cuenta con una larguísima tradición en la península ibérica. Ramón Llull, Villena, Nebrija, Fray Luis de León o Gil Vicente son algunos de los nombres que figuran en la nutrida nómina de aquellos que se han versionado en otra lengua. Pero, sin duda, este fenómeno adquiere un auge particular si lo ponemos en relación con el proceso de emergencia y consolidación de las literaturas minorizadas del Estado español. Es, sobre todo, a partir de la muerte de Franco cuando la vía de la autotraducción comienza a ser transitada de modo sistemático por escritores gallegos, catalanes y vascos, una tendencia que el correr de los años no ha hecho más que acentuar debido, en gran parte, a la voracidad del mercado editorial.

A pesar de su frecuencia, sorprende que este modo peculiar de trasvase haya merecido tan poca atención por parte no solo de los estudios traductológicos, sino también de la lingüística contrastiva, la sociolingüística o la sociología de la literatura. Y es que en el proceso de renunciación del texto por el propio autor se produce un desdoblamiento que da cuenta de modo privilegiado de las tensiones que se producen tanto en el individuo como en la sociedad bilingüe.

2. ¿BILINGÜISMO O DIGLOSIA?

Como indica Marfany (2008: 32-33), la diferencia entre el bilingüismo y la diglosia estriba en saber si el hecho de usar una u otra lengua está determinado por una función según una división rígidamente establecida o generalmente aceptada dentro del grupo social o, por el contrario, se debe a motivaciones individuales irreductibles a ninguna pauta sociológicamente significativa. De acuerdo con esta distinción no cabe duda de que los escritores gallegos que se autotraducen al castellano deben ser clasificados como diglósicos, no como bilingües. No obstante, frente a esta condición que deja indefectiblemente su marca en el texto versionado, el escritor diglósico puede posicionarse eligiendo de modo consciente intentar esconder o resaltar su origen.

Como indica Rainer Grutman (2005) al analizar la escritura mestiza de los autores antillanos, el escritor diglósico se debate siempre entre una lectura unilingüe, que borra los trazos de su diferencia lingüística, o una lectura bilingüe, que busca aproximarse al destinatario local, diglósico como él y que convierte la alteridad en una reivindicación identitaria.

En el caso de las literaturas peninsulares minorizadas, la conciencia de las tensiones que subyacen al uso de una u otra lengua se vuelve particularmente aguda cuando se da el proceso de autotraducción. Así, es frecuente que los autotraductores reflexionen en voz alta sobre lo que para ellos supone un trasvase que es, en cierta medida, visto como una "traición" hacia la lengua y cultura en la que desarrollan su escritura original.

La esquizofrenia lingüística y cultural a la que parece verse abocado el autotraductor interestatal tiende a aparecer reflejada en los textos. Así, podemos observar cómo la tensión habitual entre el deseo de aceptabilidad (la traducción naturalizante) y la preservación literal y literaria de la extranjería (la traducción descentrada) acostumbra a darse con una fuerza inusitada en este tipo de versiones.

3. TEXTUALIZAR LA DIGLOSIA

Para Grutman (2005) el conflicto lingüístico experimentado, por ejemplo, en la literatura criolla de las Antillas francesas puede aparecer sublimado a través de la escritura. Así, aquellas obras que reflejan la diglosia y, por lo tanto, poseen una "enunciación bífida", se caracterizan por plantear un contrato de lectura que postula un doble destinatario implícito, un doble público lector: el endógeno (antillano) y el exógeno (metropolitano).

De acuerdo con este enfoque los textos diglósicos pueden ser objeto de dos lecturas que no son mutuamente excluyentes:

1) Una lectura bilingüe en la que la presencia del hibridismo lingüístico se convierte en un vector de construcción identitaria para los lectores endógenos, que son los únicos que están en disposición de comprender en su totalidad el juego de códigos.

2) Una lectura unilingüe en la que el lector exógeno percibe la alteridad y la acepta como una fuente de "exotismo" o "color local".

Si aplicamos este modelo a los autores de origen gallego debemos, primero, diferenciar dos grupos fundamentales: aquellos escritores que escriben directamente en castellano y aquellos que producen una versión en esta lengua de un original gallego.

El grupo de textos diglósicos será, sin duda, mucho más numeroso en este segundo caso. Así y pese a que la opción que contempla borrar las huellas de la diferencia lingüística para adaptarse al *habitus* unilingüe del lector español es también frecuente, la presión modeladora del original gallego tiende a dejar sus marcas más fácilmente que en el caso de una obra redactada directamente en castellano.

En cuanto a aquellos textos que juegan abiertamente con la hibridez, debemos destacar el hecho del profundo cambio de estatuto en relación con la obra primigenia. Así, frente al habitual monolingüismo del original gallego debido a la asunción colectiva del modelo de normalización que, suspendiendo el concepto de "verosimilitud", rechaza la reproducción de la realidad lingüística en los textos; la versión castellana tiene a reproducir de un modo claro el conflicto lingüístico con funciones diversas que pueden ir desde el propio deseo de fidelidad o "verosimilitud" hasta la reivindicación identitaria o el trabajo estilístico que produce un imaginario radicalmente alternativo de la lengua.

4. LA AUTOTRADUCCIÓN "DESCENTRADA" Y LA REPRODUCCIÓN DE LA DIGLOSIA: *EN SALVAJE COMPAÑÍA* DE MANUEL RIVAS.

El análisis de *En salvaje compañía* (Rivas, 1998)[1], autotraducción del original *En salvaxe compaña* (Rivas, 1995), por Manuel Rivas indica una clara presencia del proceso de textualización de la diglosia. La frecuencia e intencionalidad de voces y estructuras gallegas en la versión castellana demuestra la asunción del modelo de autotraducción descentrada en la que la alteridad lingüística hace posible una doble lectura.

Desde este punto de vista, la particularidad de la autotraducción de Rivas, como, en general, de todas las traducciones "descentradas" realizadas por los autores gallegos, estriba en el hecho del profundo cambio de estatuto del texto en relación con el original. Así, el monolingüismo de *En salvaxe compaña*, que remite a un ámbito lingüístico homogéneo, producto -como antes señalábamos-, más del deseo normalizador que de la realidad idiomática gallega, se convierte en la traducción en un código híbrido en el que la alternancia y la convergencia, reflejan de modo más fidedigno la situación diglósica. El heterolingüismo de la autotraducción, entendido como un término estrictamente relacionado con la pluralidad discursiva de la "heteroglosia" Bajtiniana, implica, pues una ficcionalización del "dolor diglósico" que no existía en el original.

En *En salvaje compañía* podemos detectar la presencia de las diferentes variedades del castellano de Galicia en relación con la lengua de instalación. Así, el personaje de Misia, la señora del pazo, de origen urbano, muestra en su diálogo con Rosa, mujer del pueblo, la voluntad de convergencia mediante al recurso a galleguismos característicos de la variedad hablada por aquellos que tienen el castellano como lengua de instalación.

Así, por ejemplo, la no pronominalización de determinados verbos:

> Iba a **casar** con el rey de Galicia. P. 27
>
> Creo que **cayó** de un caballo…

O la reproducción del valor pragmático del diminutivo gallego:

> ¡Se cuentan tantas cosas! Pero ¿qué importa eso que un amigo mío llamaba la "**vidita**"… p. 60.

Frecuente es también el empleo de la redundancia léxica, convocando la palabra gallega como poseedora de un mayor poder connotación y expresividad:

> Estás muy guapa. Claro que sí. Hermosa. **Meiga**. P. 164.

Rosa, por su parte, aparece caracterizada lingüísticamente dependiendo del perfil del interlocutor. En los intercambios con Misia se observa un menor recurso a la interferencia, que suele aparecer focalizada no en el plano léxico, sino en el morfosintáctico.

> Una vez mi madre me riñó y yo le dije que algún día **marcharía** con Joselito. Se quedó **toda extrañada**, como diciendo qué cosas tiene en la cabeza esta cría. p. 61

La interacción con otros personajes caracterizados como predominantemente monolingües en gallego ofrece un saldo diferente. Así, en muchos de los diálogos predomina el uso de un código mixto en el que la alternancia entre el gallego y el castellano se da en el mismo enunciado:

> […] al salir de la **congostra** que llevaba a la carretera. p. 208.
>
> […] me mandaron a casa de mis abuelos a **alindar las vacas**. p. 145.
>
> […]…hasta que se rindió allí mismo, sobre un **mollo** de paja. p. 210.
>
> […] pellizcó el **papo** p. 196.
>
> ¡Está loca! Es como una **meiga**! p. 200.
>
> ¡Vayamos con esa **rabilonga**, Matacáns.. p. 203
>
> Si son buenas para la gente, lo serán también para los **raposos**. Y **estotro** es una pomada que tenía mi madre cuando se dio un corte con la hoz. ¿**Fuiste** a ver cómo estaba? p. 226

Como vemos, en la autotraducción, Rivas, se decanta por la reproducción de préstamos integrados que forman parte del repertorio léxico del castellano de Galicia y que, en su gran mayoría tienen que ver con campos pertenecientes a la realidad material del hábitat rural.

En otras ocasiones, de acuerdo siempre a la voluntad de reflejar la realidad lingüística del país, nos encontramos con préstamos adaptados o calcos léxicos:

> […]…cuando pasó veloz un coche que bordeó la cuneta y fue a **batir** al hombre por detrás. P. 132
>
> Aquel que tenía una moto de **estallo**s. P. 108
>
> Nada de ahorcarse en un **alboyo** p. 112.

O con esquemas morfosintácticos propios del gallego. Así, por ejemplo, las recciones preposicionales:

> […] y luego aún **cosió en** los botones y **en** los rotos de la infancia. p. 255
>
> Y sin hacer mucho caso del pequeño, que ya **llamaba por** la comida. p. 41

O el sistema verbal:

> Y andaba Rosa a la caza de un ratón, que le daba grima saberlo en la casa y que todo lo **tocara** y **olfateara**. p. 33.
>
> También eso fue lo que **siempre oyó.** p. 134.

¡**Marchamos, marchamos** para la ciudad! p. 259

¡Déjalo ya, Matacáns, **calla** la boca! p. 131.

Como señala María Álvarez de la Granja y Belén López Meirama (2013: 63), no siempre es fácil deslindar con claridad los préstamos integrados o adaptados, que forman parte de la norma local, de los lapsus bilingües (palabras o expresiones que pasan a la otra lengua por un error en el mecanismo de selección lingüística) o de los verdaderos cambios de código (palabras o expresiones que se introducen de forma consciente de acuerdo a motivos pragmáticos). A este último tipo, obedecen, sin duda, enunciados como estos:

Yo le dije que me dejase tranquilo, que se había terminado todo, ende, machen, schluss, ¿entiendes?, fin, finito, **adeus, nena.** P. 125

[…] buscando un firme, **mamaíña**, madre del cielo, empuja, empuja… p. 157

[…] amiga mía, así, tranquila, **tranquiliña**, buscando la nuca de la raposa. P. 217.

O.K. Crudo. **Picadiño**. P. 232

Como podemos comprobar, la presencia de voces gallegas en los vocativos se justifica por razones de índole pragmática que apuntan a la intensificación de la connotación afectiva. Así mismo, el uso del diminutivo puede conjugar un valor referencial como intensificador y un valor expresivo que vehicula un contenido fuertemente emocional y, por lo tanto, difícil de trasladar al castellano.

Dentro también del apartado de las interferencias pragmáticas destaca el frecuente uso del hipérbaton y la traducción literal de locuciones y modismos ligados a la expresividad del habla oral:

¡Esto **hiede** que apesta! P. 150

¡**Fuéramos con él**, Matacáns! P. 148.

No lo **hace por mal**. P. 223

San Juan no eres, dijo por fin el ratón, que había quedado traspuesto. ¿**Tú quién vienes siendo**? P. 45

…que **mucho trabajo de Dios le costó**… p. 44

Bien se veía que nadie los había catado… p. 37

Como podemos comprobar, el modelo de autotraducción que presenta *En salvaje compañía* se caracteriza por la reproducción de las diferentes manifestaciones de la hibridación en el castellano de Galicia. Frente al monolingüismo del original, la versión opta por representar tanto las interferencias integradas en la norma local del español como aquellas que obedecen a los fenómenos de convergencia y alternancia estrictamente relacionados con factores pragmáticos.

5. CONCLUSIÓN

La reproducción literaria proporciona valiosas claves para acercarnos a la complejidad lingüística de un contexto como el gallego. Como antes apuntábamos *En salvaje compañía* puede caracterizarse plenamente como un texto diglósico en la medida en la que puede ser objeto de una doble lectura. Así, la lectura unilingüe exagerará los efectos de la alteridad e incidirá en el exotismo de los usos lingüísticos que remiten al mundo referencial gallego. Por el contrario, en la lectura bilingüe, el lector, también diglósico, se verá forzado a una reflexión metalingüística sobre el uso de ambos códigos, recibiendo al mismo tiempo la manifestación del hibridismo como un vector de marcación identitaria y resistencia cultural.

NOTAS

[1] Citaremos por la edición publicada por *Punto de lectura* en 2001.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Álvarez de la Granja, M., López Meirama, B. 2013. "A presenza do galego no léxico dispoñile do español de Galicia. Análise distribucional". en Eva Gugenberger, Henrique Monteagudo, Gabriel Rei-Doval (eds.). *Contacto de linguas, hibridididade, cambio: contextos, procesos e consecuencias*. Santiago de Compostela: Consello da Cultura Galega. P. 63.

Grutman, R. 2005. « La textualisation de la diglossie dans les littératures
francophones », en J. Morency, H. Destrempes, D. Merkle y M. Pâquet (dir.). *Des cultures en contact : visions de l'amérique du nord francophone*. Québec: Éditions Nota Bene. pp. 201-223.

Grutman, R. 2011. "Diglosia y autotraducción vertical", en Xosé
Manuel Dasilva y Helena Tanqueiro (eds.). *Aproximaciones a la traducción*. Vigo: Academia del Hispanismo. pp. 69-92.

Marfany, J. L. 2001. *La llengua maltractada*. Barcelona: Empúries.

Rivas, M. 1995. *En salvaxe compaña*. Vigo: Xerais.

Rivas, M. 1998. *En salvaje compañía.* Madrid: Grupo Santillana de Ediciones.